

SUKIENNICKA, Marta. (2021). *Éloquences romantiques. Les années de l’Arsenal (1824-1834)*. LISAA éditeur.

Marloly MANRIQUE ARCILA\*

La famosa frase de Victor Hugo “Guerre à la rhétorique et paix à la syntaxe” ha sido considerada en numerosas ocasiones para confirmar una serie de ideas sobre el movimiento romántico en relación con el uso de la retórica. A lo largo de la tradición crítica del romanticismo, se ha señalado que los autores hicieron tabula rasa de los preceptos retóricos del neoclasicismo en pro de la búsqueda de una expresión más pura y libre, bien sea de cuestiones íntimas o populares. Así pues, el impacto de la retórica clásica en la tradición francesa se ha revisitado largamente en el campo de los estudios literarios. Sin embargo, dichas revisiones frecuentemente ignoran obras relacionadas con el periodo romántico. En la crítica académica francesa, la breve consideración del arte retórico en este crucial periodo es, en ocasiones, un acercamiento que desprecia ciertos elementos constitutivos de la retórica. Esto es, afirma la autora de *Éloquences romantiques*, un error de perspectiva de ciertos críticos que han querido interpretar la historia de la retórica a partir de modelos impuestos por el estructuralismo. Gérard Genette y su tesis sobre la *rhétorique restreinte*, por ejemplo, contribuyeron a esta interpretación reduccionista que “privilegiaba una aproximación focalizada en la dicción en detrimento de otros elementos constitutivos del ‘imperio retórico’” (9).<sup>1</sup>

A pesar de este descuido y sus aparentes malinterpretaciones, en la primera parte del siglo XIX, los elementos más destacables que influenciaron la consolidación del movimiento romántico en Francia, como la historia, la poesía, la prensa e incluso las ciencias, han sido influenciados por la retórica. Gracias a ella, la literatura romántica igualmente ha sido dotada de “nociones elementales de estética literaria” (10), particularmente en lo que concierne a modelos discursivos y géneros retóricos. Si queremos bosquejar una historia de la retórica en Francia o de los orígenes del romanticismo en relación con las tradiciones que la anteceden, es necesario consolidar una investigación sobre las relaciones furtivas entre el romanticismo y la retórica y la manera en la que este movimiento interpreta y modifica la herencia de la oratoria clásica (10).

Es a partir del estudio de esta nueva elocuencia romántica que Marta Sukiennicka reinterpreta la historia del romanticismo en Francia. El análisis de la autora se centra en las obras de los principales autores que pertenecieron al círculo intelectual de la biblioteca de Arsenal entre los años 1824 y 1834. No se trata, sin embargo, de los escritores relacionados con el famoso *Cénacle* conformado alrededor de Victor Hugo. En su lugar, la autora ha elegido como eje principal al escritor Charles Nodier (1780–1844), orador revolucionario y teórico del discurso

\* Egresada del Pregrado en Estudios Literarios, Universidad Nacional de Colombia. Contacto: [smmanriquea@unal.edu.co](mailto:smmanriquea@unal.edu.co)

<sup>1</sup> Todas las citas literales han sido traducidas del francés al español por la autora de la reseña.

político, precursor del pensamiento romántico francés. Este autor contribuyó notablemente como guía a la obra de los autores estudiados en este libro: Alfred de Musset, Alfred de Vigny y, por supuesto, Victor Hugo, compañeros del Salón de Arsenal, lugar donde los románticos y los clásicos “en tregua” formaron vínculos de camaradería literaria que permitieron el nacimiento del concepto de *elocuencia romántica*. Como remarca Sukiennicka en la introducción de su libro, el análisis de la retórica romántica no se reduce a un problema de figuras literarias, sino que se trata, además, del estudio del uso de cierta voluntad de persuasión que se nutre de la tradición clásica y que hace posible el desarrollo de una consciencia metarretórica. Por tanto, su estudio sobre la elocuencia romántica se centra, principalmente, en la *inventio* y la *dispositio*, y, por supuesto, en la transgenericidad —es decir, en las diferentes marcas y registros discursivos de la retórica presentes en la literatura romántica—. Gracias a la elocuencia retórica, estos géneros crean nuevos campos discursivos en los que esta elocuencia romántica se ejerce de forma irónica, siempre “consciente de su propia historicidad y a veces de manera tan seria como una conquista política y social nueva” (11). Serán justamente estos elementos los que caractericen al romanticismo francés.

El estudio se introduce con una primera parte, “La rhétorique entre les belles-lettres et la Terreur”, en la cual la autora se pregunta por el estatus de la retórica en el seno de las llamadas *belles-lettres* y su enseñanza entre el final del siglo XVIII y la primera treintena del siglo XIX. Durante este periodo, las crisis sociales prepararon un terreno propicio para el renacimiento de la retórica. Sukiennicka traza un camino de evolución en la reflexión sobre la retórica a partir del análisis de programas escolares y tratados retóricos, gracias al cual demuestra cómo el arte oratorio fue una parte constitutiva del arte literario. Antes de la Revolución, la elocuencia era símbolo de “despotismo razonador” al servicio

de la Monarquía y la Iglesia, pero pronto se transformó en un medio para incitar el pensamiento y el corazón, en “una retórica de la ira partisana” (25), elemento necesario para constituir una sociedad republicana. La obra de Charles Nodier *Recherches sur l'éloquence révolutionnaire* (1829) es testimonio de este cambio. Los trabajos académicos de Nodier muestran justamente cómo el romanticismo reinterpreta las categorías de la antigua retórica y se apropia de ellas para pensar la creación literaria desde nuevos horizontes, a saber: el privilegio de una elocuencia libre y natural, la importancia del estilo individual del orador que nace naturalmente a partir de la inspiración y la observación, y la transformación de la imagen del orador clásico en la del escritor romántico.

El segundo y el tercer capítulo de este análisis, “De la rhétorique à l'éloquence” y “Les genres d'éloquence dans le romantisme”, respectivamente, se consagran al análisis de algunas obras de Nodier, Hugo, Musset y Vigny con el fin de evidenciar cómo el cenáculo de Nodier, sus opiniones y usos de la retórica y la elocuencia, contribuyó a forjar el concepto de elocuencia romántica alrededor de 1830. Dicho despliegue teórico posibilitó, primero, el desarrollo del *sacre de l'écrivain* que trajo consigo un cambio social en el estatus del escritor característico del romanticismo; segundo, la llegada de nuevos debates acerca del poder de la palabra en los tradicionales espacios destinados a la retórica: la tribuna, el púlpito y el estrado. Empero, según Sukiennicka, es la transgenericidad romántica, desarrollada en su último capítulo, el mayor logro de la interpretación romántica de la oralidad clásica. La incorporación de los géneros epidíctico, deliberativo y judicial en la literatura del romanticismo introduce una de las grandes modificaciones que aportan a la consolidación del discurso metapoético propio de la literatura moderna y a la transformación del

discurso amoroso. El uso de estos géneros se da, generalmente, como parodia y, a su vez, como una toma directa de la palabra en los debates de la sociedad francesa de la primera mitad de siglo; “así, la elocuencia es vista como neutral, irónica, reflexiva, algo propio de la poética de la modernidad” (202).

A partir de una lectura cuidadosa, es claro que la autora cumple con el propósito de definir los aportes de elocuencia romántica y la nueva estética literaria que se concibe en los primeros años del siglo XIX. La elocuencia dota al romanticismo de formas literarias nuevas que terminan consolidando sus características más conocidas. El desarrollo de la voz lírica del escritor, su activo rol social, la implementación de su estilo individual, nacen de una profunda necesidad histórica; de una necesidad de acción y cambio que dinamitó todas las posibilidades de creación de una escritura libre. Son, como pone en evidencia este trabajo, Charles Nodier y los escritores del Arsenal quienes han construido y asimilado estas necesidades en una poética metarretórica que define el rasgo característico de lo que llamamos literatura moderna: un uso magistral de

la ironía y la parodia que pone en jaque las paradojas de la modernidad.

Si bien este aporte ya representa un avance en la historia de la retórica europea, la obra constituye una importante contribución a la teoría del movimiento romántico francés que continúa la misma línea de investigación ya propuesta por Jean Molino, Arlette Michel y Anne Vibert, estudiosos de la retórica en Europa. Dicho esto, la verdadera importancia de este análisis reside en su capacidad para ampliar el panorama teórico de la literatura decimonónica. Así, en cuanto que comparatistas y estudiosos de la teoría, el ejercicio propuesto por Sukiennicka nos impulsa a reconsiderar algunos de nuestros supuestos teóricos y, sobre todo, a continuar indagando acerca de la génesis de estas ideas. Gracias a esta perspectiva, *Éloquences romantiques. Les années de l'Arsenal (1824-1834)* otorga la posibilidad de releer algunas obras cumbres del romanticismo a la luz de un arte olvidado que nos dio los puntos alrededor de los cuales han girado los principales problemas artísticos de la modernidad y que fueron clave para autores como Baudelaire y Flaubert, grandes parodiadores del lirismo romántico.

